

PERCEPCIÓN DE LOS JÓVENES VINCULADOS Y EGRESADOS DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN ACERCA DE SU RELACIÓN CON LA FAMILIA. BIENESTAR PSICOLÓGICO, ATRIBUCIONES Y EXPECTATIVAS ACADÉMICAS Y LABORALES

PERCEPTION OF FAMILY RELATIONSHIPS BY YOUNG PEOPLE IN OR HAVING LEFT STATE CARE: PSYCHOLOGICAL WELL-BEING AND ACADEMIC AND EMPLOYMENT ATTRIBUTIONS AND EXPECTATIONS

PERCEPÇÃO DOS JOVENS DENTRO E FORA DO SISTEMA DE PROTECÇÃO SOBRE A SUA RELAÇÃO COM A SUA FAMÍLIA. BEM-ESTAR PSICOLÓGICO, ATRIBUIÇÕES E EXPECTATIVAS ACADÉMICAS E PROFISSIONAIS

Fernando LÓPEZ-NOGUERO, José Alberto GALLARDO-LÓPEZ,
Isabel MARTÍNEZ-SÁNCHEZ & Margarita VASCO-GONZÁLEZ

*Universidad Isabel I, **Universidad Pablo de Olavide,

**Universidad Nacional de Educación a Distancia, ** Universidad Antonio de Nebrija*

Fecha de recepción: 10.XX.2021

Fecha de revisión: 05.XI.2021

Fecha de aceptación: 17.XII.2021

PALABRAS CLAVE:

Jóvenes;
sistema de
protección;
relaciones
sociofamiliares;
educación;
trabajo

RESUMEN: La familia representa un apoyo fundamental para la evolución y la integración social de cualquier persona, más aún cuando se trata de población joven especialmente vulnerable, como la vinculada o egresada del sistema de protección. Estos jóvenes se enfrentan a diversas dificultades socioeducativas durante la etapa de transición a la vida adulta, dificultades relacionadas principalmente con el éxito educativo, laboral, la gestión de las emociones o la integración social. Para lograr una adecuada transición a la adultez desde una perspectiva de bienestar psicológico, teniendo en cuenta las atribuciones y expectativas de estos jóvenes sobre el estudio y el trabajo, es fundamental centrar la atención en las relaciones socioafectivas

CONTACTO CON LOS AUTORES

José Alberto Gallardo-López. Universidad Isabel I Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. Calle Fernán González, 76. 09003, Burgos. Correo electrónico: josealberto.gallardo@uii.es

FINANCIACIÓN

Este estudio está vinculado a dos proyectos de investigación financiados, el proyecto TRANSICIONES. *Evaluación de las transiciones a la vida adulta de los jóvenes que egresan del Sistema de Protección*, del Programa estatal de I+D+i orientada a los Retos de la Sociedad, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidad y el Fondo Social Europeo (Ref: RTI2018-093323-B-C41) y por el proyecto *Educación para un futuro inclusivo con oportunidades: retos para la inclusión social de jóvenes extutelados*, financiado por Fundación Santa María.

	<p>que estos establecen con sus familias. El objetivo de investigación es indagar acerca de la percepción que tienen 102 jóvenes vinculados o egresados del sistema de protección, de diferentes comunidades autónomas de España, sobre cómo perciben sus relaciones familiares y las implicaciones para su bienestar psicológico, así como para las atribuciones y expectativas académicas y laborales. La metodología de investigación es cuantitativa, de tipo descriptiva, y sigue un diseño cuantitativo no experimental. Para la recogida de información se han utilizado los cuestionarios EVAP4, EDATVA y Escala de Bienestar Psicológico de Ryff. Los resultados de la investigación evidencian que una buena relación familiar se relaciona con unas atribuciones y expectativas educativas y laborales positivas. Además, la relación familiar influye en cuestiones relacionadas con el bienestar psicológico de estos jóvenes, concretamente, con la autoaceptación y con el propósito en la vida. En este sentido, las puntuaciones más altas obtenidas en la subescala "autoaceptación" se relacionan directamente con una buena relación familiar. Por otro lado, si atendemos a la subescala de bienestar psicológico "propósito en la vida", encontramos que las personas que obtienen puntuaciones especialmente altas manifiestan tener buena relación familiar. Entre las principales conclusiones del estudio, destaca la relevancia de establecer buenas relaciones familiares como eje vertebrador de apoyo para la inserción socioeducativa de este colectivo.</p>
<p>KEY WORDS: Youth; care system; social and family relationships; education; work</p>	<p>ABSTRACT: The family unit provides fundamental support for the development and social integration of all people. It is even more crucial for particularly vulnerable youths, such as those currently in care or aged out of the care system. As they transition to adult life, these young people will face a variety of social and educational difficulties mainly related to their success with academics and employment, emotional regulation, and social integration. When determining whether individuals have transitioned well to adulthood according to the psychological well-being model –and considering young people’s attributions and expectations for school and work– researchers must focus on the socio-affective relationships between these youths and their families. The purpose of this study, which includes 102 young people from different regions of Spain who are in care or have left the care system, is to examine how these youths perceive their family relationships; and secondly, to determine how these relationships affect their psychological well-being and their academic and employment attributions and expectations. The methodology employed was quantitative and descriptive, with a quantitative non-experimental study design. Information was gathered using the following questionnaires: EVAP4, EDATVA, and the Ryff Psychological Well-being Scale. Results showed that having a good relationship with family was linked to positive academic and employment attributions and expectations. Furthermore, family relationships affect dimensions of psychological well-being in these young people: specifically, ‘self-acceptance’ and ‘purpose in life’. Higher scores on the self-acceptance subscale were directly linked to indicating a good relationship with family. Likewise, those with higher scores on the purpose in life subscale reported enjoying a positive family relationship. Among the main conclusions of the study, the relevance of establishing good family relationships as the backbone of support for the socio-educational insertion of this group stands out.</p>
<p>PALAVRAS-CHAVE: Jovens; sistema de protecção; relações sócio- familiares; educação; trabalho</p>	<p>RESUMO: A família representa um apoio fundamental para a evolução e integração social de qualquer pessoa, ainda mais quando se trata de uma população jovem particularmente vulnerável, como os que estão ligados ou saem do sistema de protecção. Estes jovens enfrentam várias dificuldades socio-educacionais durante a transição para a idade adulta, principalmente relacionadas com o sucesso educacional e laboral, a gestão das emoções e a integração social. A fim de se conseguir uma transição adequada para a idade adulta numa perspectiva de bem-estar psicológico, tendo em conta as atribuições e expectativas destes jovens sobre o estudo e o trabalho, é essencial concentrar a atenção nas relações sócio-afectivas que eles estabelecem com as suas famílias. O objectivo da investigação é investigar a percepção de 102 jovens dentro ou fora do sistema de protecção, de diferentes comunidades autónomas em Espanha, sobre a forma como percebem as suas relações familiares e as implicações para o seu bem-estar psicológico, bem como para as suas atribuições e expectativas académicas e relacionadas com o trabalho. A metodologia de investigação é quantitativa, descritiva, e segue um desenho quantitativo não experimental. Os questionários EVAP4, EDATVA e Ryff’s Psychological Well-being Scale foram utilizados para recolher informação. Os resultados da investigação mostram que uma boa relação familiar está relacionada com atribuições e expectativas educativas e profissionais positivas. Além disso, a relação familiar influencia questões relacionadas com o bem-estar psicológico destes jovens, especificamente, a auto-aceitação e o objectivo na vida. Neste sentido, as pontuações mais altas obtidas na “auto-aceitação” da subscrição estão directamente relacionadas com uma boa relação familiar. Por outro lado, se olharmos para o “propósito na vida” do bem-estar psicológico, verificamos que as pessoas que obtêm pontuações particularmente altas relatam ter uma boa relação familiar. Entre as principais conclusões do estudo, destaca-se a relevância de estabelecer boas relações familiares como a espinha dorsal do apoio à integração sócio-educativa deste grupo.</p>

Introducción

Las relaciones familiares constituyen un entramado de dinámicas esencial para todos los individuos, por los aprendizajes que se desarrollan mediante estas y el ejercicio de habilidades comunicativas y sociales que representan (López et al., 2013). Adicionalmente, la familia es una red de apoyo fundamental para el desarrollo saludable y el bienestar psicológico de la persona a lo largo de la vida (Fernández-Simo & Cid, 2018).

Desde el comienzo de la vida, la familia se convierte en un entorno de seguridad para el individuo a través del que expandir su desarrollo a todos los niveles, de manera que esta vertebrada el prisma de oportunidades de la persona al ofrecerle apoyo, aprendizaje y modelos experienciales para continuar explorando el mundo de forma autónoma (Greeno et al., 2019). La solidez del núcleo familiar, por tanto, se constituye como un engranaje imprescindible para el logro de la autonomía personal y la independencia, que se va asentando de forma progresiva a medida que el individuo experimenta en su entorno, con el apoyo de su familia y las relaciones que constituye en el escenario social en el que se integra, de modo que es uno de los determinantes fundamentales de la salud y el bienestar (Bruskas & Tessin, 2013; García & Grau, 2021; Martín et al., 2021).

Sin embargo, para los jóvenes tutelados, las relaciones familiares se ven obstaculizadas y/o están debilitadas, lo que produce consecuencias psicológicas y constituye un factor de riesgo para la integración social futura (Bruskas & Tessin, 2013; López et al., 2013). La falta de las figuras de cuidado más representativas o la ineficiencia de estas en el ejercicio de sus roles, comporta para el joven un sistema de dificultades que minora su capacidad para obtener aprendizajes sociales y disponer de los apoyos que resultan básicos para la consecución de autonomía e independencia de manera progresiva (Ball et al., 2021; White et al., 2021).

La familia, junto a los amigos, la pareja y los educadores, son los principales pilares que conforman la red de apoyo de los jóvenes extutelados (Campos et al., 2020). El estudio de Cuenca et al. (2018) ha indagado en torno al papel que desempeña la realidad social y familiar en la que se desenvuelve el joven y sus expectativas tras el proceso de emancipación, hallando una cierta contradicción en los jóvenes egresados del sistema de protección social, para los cuáles su entorno familiar es un obstáculo para alcanzar la plena autonomía pero, al mismo tiempo, es el ámbito al que esperan retornar para recibir el apoyo que precisan para transitar hacia la vida

adulta exitosamente. Por su parte, Alonso et al. (2018) identifican entre estos jóvenes un conjunto de barreras que condicionan sus expectativas y su capacidad para alcanzar sus metas vitales y laborales, ya que se encuentran en una situación de exclusión social para la que no disponen de competencias ni de apoyos. Estas herramientas son imprescindibles para que el joven pueda trazar su proyecto de vida y consolidar su proceso de emancipación, lo que, como contrapartida, sitúa la responsabilidad en el sistema de protección, que debe proporcionar a los jóvenes los conocimientos y recursos que precisan (Bernal, 2017; Santana et al., 2018).

Muchos de los jóvenes que han participado del sistema de protección han sido testigos de conflictos, maltrato y negligencia en el cuidado familiar, siendo estas causas algunas de las que dan lugar al ingreso en el mismo (Bernal & Melendro, 2017; Font & Gershoff, 2020; Greeno et al., 2019). Ante estas circunstancias, Delgado (2021) advierte la conexión entre las experiencias socioemocionales adversas de estos jóvenes con carácter previo al cuidado, y las posteriores dificultades que afrontan en diferentes terrenos, recalcando, que constituye una población especialmente vulnerable a causa de factores prenatales, relacionales y por la propia experiencia en el sistema de protección que, como experiencia social, tiene influencia sobre la salud integral de la persona. Cuando la familia no ha constituido una esfera segura para el individuo durante la infancia, y no ha dado cobertura a las necesidades básicas del joven, la resiliencia no se habrá desarrollado con suficiencia, carencia que puede marcar el futuro éxito en las relaciones de la persona una vez que se abandona la tutela, incrementando la mirada de problemas y desafíos que la independencia representa (Gardenhire et al., 2019; Kothari et al., 2020).

A su vez, siguiendo a Delgado (2021) la entrada en el sistema de protección da lugar a una separación del entorno conocido para el joven, que implica inestabilidades para su desarrollo socioemocional. La vulnerabilidad emocional comprende un obstáculo, que enmarca la vida de los jóvenes extutelados, cuando no se ha atendido de forma expresa con intervenciones destinadas a combatir los factores de riesgo que la condicionan. Pirttimaa & Väliavaara (2018) reflejan que la falta de un entorno familiar seguro para el joven es la causa de fenómenos como el bajo rendimiento académico o los problemas de conducta, que encuentran entre sus factores determinantes, las necesidades psicológicas no atendidas por este primer ámbito de socialización. Estas necesidades se exacerban durante los procesos de transición, como es el abandono de la tutela, que produce un impacto

muy importante sobre el bienestar psicológico y la salud mental del individuo.

Para los jóvenes que se encuentran bajo el sistema de protección, el proceso de emancipación de la institución, que implica el abandono de la niñez para adentrarse en la adultez, comprende un punto de inflexión marcado por el surgimiento de dificultades, en tanto que el cese del vínculo con este entorno plantea la necesidad para estos de afrontar nuevas responsabilidades e iniciar relaciones interpersonales alternativas.

Esta etapa es particularmente estresante y afecta ostensiblemente sobre diversas variables que requieren apoyo e intervención (Greeno *et al.*, 2019; Pirttimaa & Väliavaara, 2018), ya que haber sido parte del sistema de protección repercute a lo largo de la vida del joven, influyendo tanto en la trayectoria académica, como en las actividades de las que participa el joven y las relaciones que establece (Llosada-Gistau *et al.*, 2017).

Para estos jóvenes, el comienzo de la vida independiente se produce con mucha antelación respecto del resto de la juventud que, tanto por las condiciones del entorno social en el que se desenvuelven, como por las dificultades inherentes a esta etapa de transición, suelen postergar este proceso (Marzo & Galán, 2020). No obstante, para los individuos que han formado parte del sistema de protección, cumplir dieciocho años marca, invariablemente, el comienzo de una nueva vida. Si bien las dificultades que enmarcan esta etapa no son exclusivas para los individuos tutelados, la complejidad es superior porque afrontan la necesidad de empezar de nuevo sin tantas redes de apoyo social como, potencialmente, podrían disponer en otras circunstancias (Ahrens *et al.*, 2008; García-Castilla *et al.*, 2020; Llosada-Gistau *et al.*, 2017).

Lasheras & Pérez (2014) destacan, entre las dificultades que surgen en este periodo, la necesidad de emprender una vida autónoma e insertarse en el mundo laboral, pero también, la trascendencia de ser independientes en el resto de las esferas de su vida. Greeno *et al.* (2019) destacan, que el éxito en el proceso de transición a la vida adulta requiere que esté presente un conjunto de factores que fomentan que el joven pueda superar el abandono del cuidado, emprendiendo un conjunto de acciones sucesivas que lo integran en el entorno. Estos procesos precisan del ejercicio de un conjunto de habilidades y competencias que contribuyen al éxito durante esta etapa, en el que las relaciones que se establezcan se convertirán en un elemento facilitador (García-Castilla *et al.*, 2020).

Es por ello, por lo que, en el proceso de transición hacia la vida independiente, la construcción

de vínculos constituye un aspecto particularmente desafiante, en especial para aquellos jóvenes que no han disfrutado de un entorno familiar en el que desarrollar vínculos sólidos de apego (Bernal & Melendro, 2017; García-Castilla *et al.*, 2020; Spencer *et al.*, 2018). Además, el establecimiento de vínculos personales no siempre constituye una dimensión fundamental dentro de los aspectos que se desarrollan bajo el sistema de protección a pesar de su importancia, dando lugar a diferencias en las habilidades sociales, pero también, en el nivel de bienestar psicológico entre los tutelados (Mersky & Janczewski, 2013; Williams-Butler *et al.*, 2018).

Al respecto, para aquellos jóvenes que proceden de entornos familiares debilitados, la consecución de un nivel óptimo de salud mental se dificulta a consecuencia de la falta de apoyo de sus familias y, por tanto, el sistema habría de intensificar el esfuerzo realizado con este objetivo (López *et al.*, 2013; García & Grau, 2021; Bennett *et al.*, 2020).

Desde la educación social se interviene con el objetivo de dotar a los jóvenes tutelados de las competencias que precisan para su plena inserción y desarrollo fuera del sistema de cuidado (Bernal, 2017; Sawyer *et al.*, 2007). Dentro del espectro de habilidades que se fortalecen, destacan las que potencian la capacidad del individuo para construir lazos sociales de diferente naturaleza, así como estrategias que les capacitan para desenvolverse en contextos diversos (Cluver & Gardner, 2007). Las relaciones humanas tienen una gran importancia en este caso porque fortalecen la autonomía y permiten el desarrollo de valores y compromisos que forman parte esencial del capital social del individuo (López-Noguero, 2009). Ahrens *et al.* (2008) y Spencer *et al.* (2018) han destacado que las intervenciones específicamente planteadas para mejorar las redes de apoyo de los jóvenes, mediante la construcción de vínculos dentro del sistema de tutela, como ejercicio de preparación previo para la consolidación de las habilidades que son necesarias para, posteriormente, mantener relaciones positivas con el entorno, aportan numerosos beneficios a los jóvenes. Dentro de sus ventajas, se destaca el desarrollo de habilidades socioemocionales así como competencias y valores instrumentales para la construcción de nexos con su entorno (Gallardo-Vázquez *et al.*, 2021).

Entre estos valores, la resiliencia, de acuerdo con Marzo y Galán (2020) es una dimensión clave a la que se precisa prestar atención, dado que permite al individuo afrontar desafíos durante su vida, estimulándolo a mantener actitudes positivas tras las experiencias dolorosas. Además, la

resiliencia es una herramienta básica para la promoción de la interdependencia de los jóvenes y contribuye a su adaptación social (Spencer *et al.*, 2018). No obstante, dado que el primer entorno en el que se desarrolla la resiliencia es el familiar, y este puede no haber reunido las características adecuadas para que el joven haya desarrollado su resiliencia, el sistema de protección social ha de dedicar parte de sus esfuerzos a afirmarla, dado que es un factor protector para el bienestar psicológico y para el éxito en la transición hacia la vida independiente. Conjuntamente, Osborn & Delfabbro (2009) sugieren que, siempre que sea posible se ha de mantener el contacto familiar, ya que aporta beneficios a los jóvenes, como núcleo en el que ejercitar habilidades personales básicas, que fomentarán su autonomía tras el abandono del cuidado.

Bajo el modelo de Ryff, el bienestar psicológico se concibe como un conjunto equilibrado de atributos que varían de un individuo a otro, pero comprenden fortalezas y debilidades que le permiten interaccionar con éxito en la vida personal y desarrollarse en las condiciones óptimas (Páez-Gallego *et al.*, 2020). La disposición del individuo, así como sus habilidades y competencias se convierten en herramientas facilitadoras de este bienestar (Fava, 2012). El bienestar psicológico incrementa cuando el individuo es capaz de alcanzar sus metas y desenvolverse con éxito en los diferentes entornos de los que participa, para lo que ha de conocer sus fortalezas y debilidades, además de haber trazado previamente un itinerario planificado de acciones y decisiones a seguir (García-Castilla, 2020).

La conquista de sus logros, que está precedida por la adopción de una visión amplia sobre lo que el joven quiere conseguir, hace imprescindible que estos reciban orientación y soporte para el desarrollo de competencias que les permitan asumir responsabilidades, tanto personales como laborales y sociales, forjando expectativas realistas en torno a su futuro (Grenoo *et al.*, 2019; Cuenca *et al.*, 2018). En este contexto, Alivernini *et al.* (2019) subrayan la compleja relación que se establece entre las capacidades adquiridas por el individuo y el apoyo percibido para contribuir a su bienestar psicológico. En efecto, para Alivernini *et al.* (2019) el apoyo social, favorece la adquisición de las competencias que permiten alcanzar la plena autonomía, pero también es esencial, para el ejercicio exitoso de estas competencias.

En consecuencia, la labor de la educación social adquiere un importante impacto sobre la vida del individuo tras el egreso del sistema de cuidado. En este sentido, cuantas más habilidades y competencias alineadas con sus metas personales

se hayan adquirido, mayor será su bienestar psicológico. Debiendo favorecer al mismo tiempo, que el individuo perciba el apoyo de la institución y sea capaz de construir otras relaciones relevantes para fortalecer su salud mental, además de conformar un plan vital, que le permita dirigir sus esfuerzos hacia metas específicas, lo que contribuirá a su calidad de vida (Alivernini *et al.*, 2019; García-Castilla, 2020; Gleeson, 2018; Greeno *et al.*, 2019).

1. Objetivo

El objetivo de investigación del que emana este artículo es indagar acerca de la percepción que tienen los jóvenes vinculados o egresados del sistema de protección, encuestados en este estudio, procedentes de diferentes comunidades autónomas de España, sobre sus relaciones familiares y las implicaciones que aquellas tienen para su bienestar psicológico, así como para las atribuciones y expectativas académicas y laborales.

2. Metodología

En este artículo se presenta un estudio cuantitativo de tipo descriptivo, que sigue un diseño cuantitativo no experimental. Para la recogida de información se han utilizado tres cuestionarios: EVAP4, EDATVA y Escala de Bienestar Psicológico de Ryff.

Selección y características de la muestra

La selección de la muestra es de carácter no probabilístico incidental, basado en la accesibilidad a los jóvenes que cumplieran con los siguientes criterios de selección: 1) tener 17 años o más, y 2) haber estado vinculado o haber egresado, recientemente, del sistema de protección. En este sentido, señalar que todos los participantes en este estudio cumplen con los criterios de selección establecidos, y pertenecen a diferentes comunidades autónomas del estado español.

Respecto al procedimiento de contacto y selección de la muestra, indicar que se estructuró en dos fases. En una primera fase, se contactó de manera telefónica y mediante correo electrónico con responsables de diferentes instituciones y asociaciones que trabajan con el colectivo de jóvenes vinculados o egresados del sistema de protección, explicándoles el motivo y los objetivos de la investigación, y ofreciéndoles la posibilidad de colaborar. En una segunda fase, se confirmaron los centros e instituciones que aceptaron colaborar, así como el número de jóvenes participantes (102), y se les hizo llegar, vía correo electrónico, los tres

cuestionarios para que acompañaran a los jóvenes participantes en el proceso de cumplimentación.

La muestra final del estudio está compuesta por 102 personas (62,7% hombres, 36,3% mujeres y el 1% respondió la opción “otro”), con edades comprendidas entre los 17 y los 23 años (\bar{x} = 19,15; σ = 1,25). Concretamente, el 83,3% tiene entre 17 y 20 años, y el 16,7% restante se sitúa en un tramo de edad entre los 21 y los 23. Respecto a la nacionalidad de los participantes, el 61,8% no es español y el 38,2% sí.

Instrumentos

Como se ha señalado con anterioridad, para la recogida de información se han utilizado los cuestionarios EVAP4, EDATVA y Escala de Bienestar Psicológico de Ryff, esta última en una versión adaptada a la población española por Díaz *et al.* (2006).

Por lo que respecta al cuestionario EVAP4, se trata de un instrumento de evaluación de la transición de los jóvenes a la vida adulta para jóvenes tutelados y egresados (extutelados) tras su salida de los dispositivos de protección. Este instrumento de recogida de datos fue validado y posteriormente utilizado en el marco de una investigación previa, para conocer los riesgos y oportunidades del tránsito a la vida adulta de estos jóvenes, y reutilizado en esta ocasión (Melendro *et al.*, 2019).

En este sentido, tratando de conseguir los objetivos de investigación marcados, se han utilizado en este artículo los datos arrojados en el siguiente ítem de dicho cuestionario: “Ítem 10. ¿La relación actual con tu familia es buena?”.

Este ítem está diseñado para ser cumplimentado siguiendo una escala valorativa de tipo Likert con cuatro alternativas de respuesta (1 = nada y 4 = mucho), aunque para un mejor tratamiento de los datos, los resultados de este ítem se han agrupado en tres categorías de relación con las familias (“Mala”, “Regular” y “Buena”).

Igualmente, se ha utilizado la escala de autonomía en el tránsito a la vida adulta (EDATVA), para medir la autonomía subjetiva de los participantes (Bernal *et al.*, 2020). Esta escala está compuesta por 19 ítems tipo Likert con cuatro opciones de respuesta que oscila entre 1 (“no estoy nada de acuerdo”) y 4 (“estoy muy de acuerdo”). El índice de consistencia interna para la muestra del estudio en esta escala fue de α = .82. En el caso de esta investigación, se han utilizado los datos referentes a los siguientes ítems de la Escala:

- Ítem 17: Estudiar me ayuda a tener éxito en la vida.
- Ítem 18: Estudiar me ayuda a encontrar trabajo.

- Ítem 19. Estudiar me ayuda a relacionarme con los compañeros/as.
- Ítem 20. Estudiar me ayuda a ganar dinero.
- Ítem 21. Trabajar me ayuda a independizarme.
- Ítem 22. Trabajar me ayuda a colaborar con la familia.
- Ítem 23. Trabajar me ayuda a sentirme útil.
- Ítem 24. Trabajar me ayuda a disponer de dinero.

De igual forma, se ha utilizado la escala de bienestar psicológico de Ryff, versión adaptada por Díaz *et al.* (2006). Esta escala es un instrumento multidimensional de tipo Likert, de 39 ítems, en los que los encuestados deben valorar su buen funcionamiento psicológico entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 6 (totalmente de acuerdo) (Keyes *et al.*, 2002).

El instrumento mide seis tipos de dimensiones correspondientes a los atributos positivos del bienestar psicológico que establece Ryff (1989):

1. Autoaceptación o actitud positiva (seis ítems, α = .76).
2. Relaciones positivas con otras personas (seis ítems, α = .76).
3. Autonomía (ocho ítems, α = .66).
4. Dominio del entorno (seis ítems, α = .46).
5. Crecimiento personal (siete ítems, α = .63).
6. Propósito de vida (seis ítems, α = .72).

El índice de consistencia interna para la totalidad de la escala con la muestra del estudio fue de α = .880. En el caso de esta investigación, se han utilizado los datos referentes a las dimensiones 1 y 6 de dicha escala.

Procedimiento

Tras la selección de la muestra, se procedió a informar a los participantes de los objetivos de la investigación, y se obtuvo el consentimiento informado de los centros colaboradores, así como de los tutores legales y de los propios jóvenes participantes en el estudio. En todo momento, se respetó la confidencialidad siguiendo el protocolo establecido por la Declaración de Helsinki (64ª AMM, Brasil, octubre de 2013).

Los instrumentos de investigación (EVAP4, EDATVA y Escala de Bienestar Psicológico de Ryff) fueron administrados de forma individual, en soporte digital, concretamente, a través del software de administración de encuestas Google Forms. Los tres cuestionarios tienen una duración estimada de aplicación de 40 minutos. La aplicación y recogida de los datos se llevó a cabo a lo largo de 2019, obteniendo un total de 102 respuestas.

Análisis de datos

Una vez recogidos los datos, se llevó a cabo el tratamiento estadístico de los mismos mediante el programa informático *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS V26). Para realizar el análisis descriptivo de los datos, se calcularon porcentajes, frecuencias, medias y desviaciones típicas para las respuestas emitidas en los diferentes ítems objeto de análisis, además de cruzar variables de interés incluyendo análisis correlacionales.

Los datos obtenidos, tras la prueba de Kolmogorov-Smirnov, no cumplieron el supuesto de distribución de probabilidad normal, por lo que se utilizó estadística no paramétrica en el tratamiento de los datos. Concretamente, se realizó la prueba H de Kruskal-Wallis para las comparaciones múltiples, considerando un p valor menor o igual a .05 para establecer significancia estadística.

A continuación, se describen con detalle las variables de análisis establecidas para la investigación, con la intención de organizar los datos recogidos para su exposición e interpretación:

- 1) Variable “Relaciones familiares” (Instrumento: cuestionario EVAP4). En esta variable de análisis se indaga en el tipo de relación que establecen los participantes con sus familiares
- 2) Variables “Estudios” y “Trabajo” (Instrumento: cuestionario EDATVA). En esta variable de análisis se recoge información sobre las atribuciones y expectativas académicas y laborales de los jóvenes participantes.
- 3) Variable “Bienestar Psicológico” (Instrumento: escala de bienestar psicológico de Ryff). En esta variable de análisis se analiza

la información sobre los atributos positivos del bienestar psicológico.

3. Resultados

Relaciones familiares

Según los datos recogidos, se aprecia que la mayoría de la muestra declara tener una buena relación con su familia (64,7%), el 22,5% regular y el 12,7% mala (Tabla 1).

Tabla 1. Tipo de relación familiar que establecen los encuestados

Relación familiar	n	%
Mala	13	12,7
Regular	23	22,5
Buena	66	64,7
Total	102	100

En este sentido, tratando de profundizar en la cuestión, se han cruzado las variables “sexo” y “relación familiar” de los participantes en el estudio, pudiendo observar diferencias significativas entre hombres y mujeres.

Por ejemplo, de los datos que arrojan un análisis en esta línea de cruces de variables, son las mujeres las que en mayor porcentaje que los hombres, declaran tener una mala relación familiar (un 24,3% de mujeres frente a un 6,3% de hombres) (Gráfico 1).

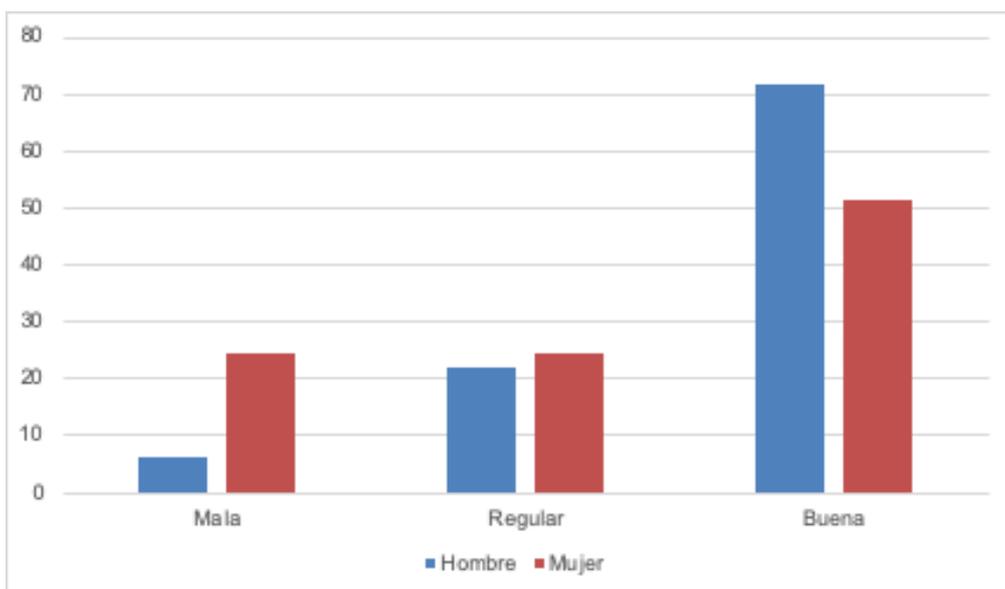


Gráfico 1. Relaciones que establecen los participantes en función de su sexo.

En la misma línea, tras cruzar las variables “nacionalidad” y “relación familiar”, se aprecia que los que indican tener mala relación con su familia son en su mayoría de nacionalidad española (un 17,9% de españoles frente a un 9,5% de extranjeros). De

la misma forma, son las personas extranjeras las que manifiestan una mejor relación familiar (un 71,4% de extranjeros frente a un 53,8% de españoles) (Gráfico 2).

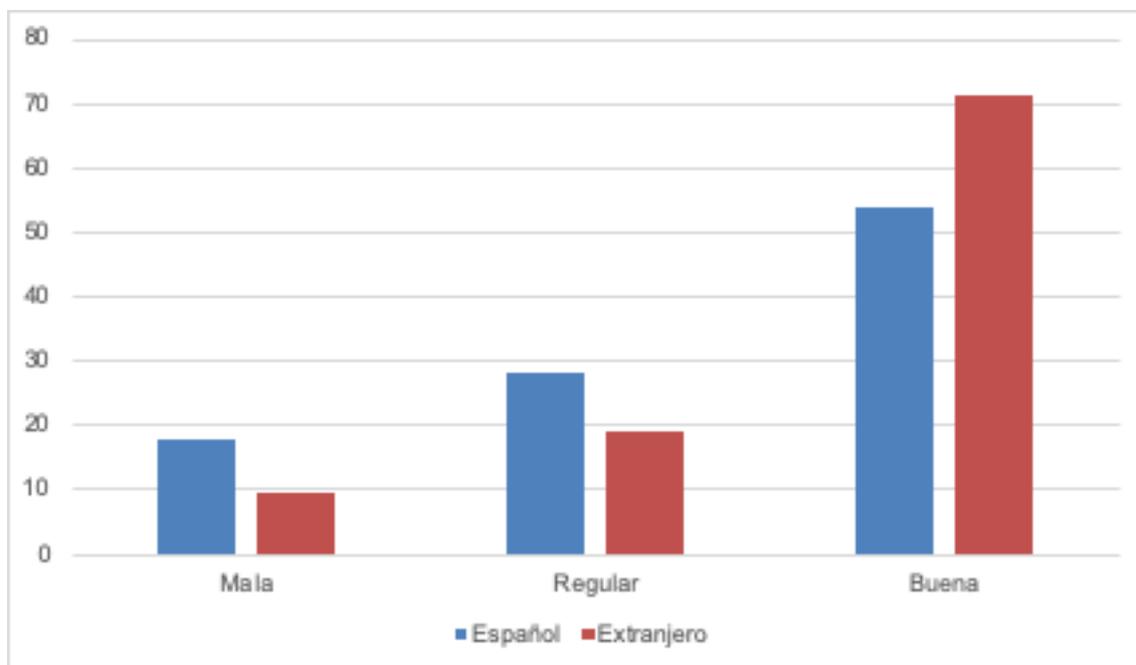


Gráfico 2. Relaciones que establecen los participantes en función de su nacionalidad.

Al preguntarles en qué les ayuda su familia durante el periodo de vinculación y posterior egresión del sistema de protección, un 33,3% de la muestra indica que en nada, el 34,3% recibe un apoyo personal, el 9,8% manifiesta que su familia le ha ayudado enseñándole cosas útiles para su vida independiente, un 6,9% recibe ayuda económica de sus familias, al 5,9% les ofrece un lugar donde vivir y el 3,9% recibe apoyo para continuar los estudios, el 5,9% restante señala que sus familias le ayudan en todo.

Estudios

Referente a los estudios, la mayoría de los encuestados piensan que estudiar les ayuda mucho a tener éxito en la vida (66,7%), un 19,6% indica que le ayuda bastante, un 10,8% percibe que le ayuda poco, y un 2,9% piensa que no le ayuda nada. En este sentido, atendiendo a las relaciones sociales, un 50% indica que estudiar le ayuda mucho a

relacionarse con otras personas, un 26,5 piensa que le ayuda bastante, un 16,7% poco y un 6,9% nada.

Por otro lado, y teniendo en cuenta la relación que existe entre avanzar en los estudios y la posibilidad de obtener un trabajo adecuado, el 61,8% piensa que estudiar le ayudará mucho a encontrar trabajo, el 28,4% cree que le ayudará bastante, un 6,9% que le ayudará poco, y un 2,9% nada. Además, el 75,4% de las personas encuestadas tienen la percepción de que estudiar les dará posibilidades de ganar dinero en un futuro próximo.

En otro orden de análisis, se llevó a cabo la prueba H de Kruskal-Wallis para los ítems relacionados con la dimensión de análisis “estudios”, en relación con la variable “tipo de relación familiar” (Tabla 2). En este aspecto, se obtuvo valor significativo en el ítem 17 (“Estudiar me ayuda a tener éxito en la vida”; 1= nada; 2= poco; 3= bastante; 4= mucho) y en el ítem 18 (“Estudiar me ayuda a encontrar trabajo”; 1= nada; 2= poco; 3= bastante; 4= mucho).

Tabla 2. Prueba H de Kruskal-Wallis para los ítems de la dimensión de análisis “estudios”, en relación con la variable “tipo de relación familiar”

	Ítem 17. Estudiar me ayuda a tener éxito en la vida	Ítem 18. Estudiar me ayuda a encontrar trabajo	Ítem 19. Estudiar me ayuda a relacionarme con los compañeros/as	Ítem 20. Estudiar me ayuda a ganar dinero
H de Kruskal-Wallis	6,911	6,458	,410	1,253
gl	2	2	2	2
Sig. asintótica	,032	,040	,815	,534

Al interpretar los datos derivados del análisis, se puede comprobar cómo un 58,3% de los encuestados que reconocen tener buena relación familiar, indica que estudiar le ayudará a tener éxito en la vida. Por otro lado, un 60,8% de los encuestados que reconocen tener buena relación familiar, indica que estudiar le ayudará a encontrar trabajo.

Trabajo

El trabajo remunerado es una condición crucial para las personas encuestadas, un 86,6% cree que trabajar le ayuda mucho a disponer de dinero, y un 84,3% piensa que el trabajo le genera muchas

posibilidades de independizarse con éxito. Desde otra perspectiva, el 75,5% manifiesta que trabajar le ayuda mucho a sentirse útil, y un 79,4% piensa que poco o nada puede ayudar el trabajar para colaborar con su familia.

Por otro lado, se llevó a cabo la prueba H de Kruskal-Wallis para los ítems relacionados con la dimensión de análisis “trabajo”, en relación con la variable “tipo de relación familiar” (Tabla 3). En este sentido, se obtuvo valor significativo en el ítem 22 (“Trabajar me ayuda a colaborar con la familia”; 1= nada; 2= poco; 3= bastante; 4= mucho) y 24 (“Trabajar me ayuda a disponer de dinero”; 1= nada; 2= poco; 3= bastante; 4= mucho).

Tabla 3. Prueba H de Kruskal-Wallis para los ítems de la dimensión de análisis “trabajo” en relación con la variable “tipo de relación familiar”

	Ítem 21. Trabajar me ayuda a independizarme	Ítem 22. Trabajar me ayuda a colaborar con la familia	Ítem 23. Trabajar me ayuda a sentirme útil	Ítem 24. Trabajar me ayuda a disponer de dinero
H de Kruskal-Wallis	2,550	12,142	,973	8,971
gl	2	2	2	2
Sig. asintótica	,279	,002	,615	,011

Al interpretar los datos derivados del análisis, se puede comprobar cómo el 62,2% de los encuestados que reconocen tener buena relación familiar, indica que trabajar le ayuda a disponer de dinero. Además, el 57,3% de los que tienen buena relación familiar opina que trabajar le ayuda a colaborar con la familia.

Bienestar psicológico y relaciones familiares

En este estudio existen subescalas, dimensiones de análisis del cuestionario que dan significación tras la prueba H de Kruskal-Wallis en relación a la variable “relación con la familia” (Tabla 4).

Tabla 4. Prueba H de Kruskal-Wallis para las diversas subescalas del cuestionario Escala de Bienestar Psicológico de Ryff, en relación con el tipo de relación familiar que establecen los participantes

	Subescalas del Bienestar Psicológico de Ryff					
	Autoaceptación	Relaciones positivas	Autonomía	Dominio del entorno	Crecimiento personal	Propósito de vida
H de Kruskal-Wallis	15,108	5,901	,946	1,025	2,605	8,379
gl	2	2	2	2	2	2
Sig. asintótica	,001	,052	,623	,599	,272	,015

Según los baremos de interpretación de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (con valores que alcanzan de 1 a 6, siendo 1 bienestar bajo, 3 medio y 6 alto), destacan en este estudio los resultados correspondientes a las dimensiones 1 “Autoaceptación” (o actitud positiva) y 6 “Propósito de vida”.

Por lo que respecta a la “Autoaceptación o actitud positiva” se mide en esta dimensión de esta escala la autoestima y la capacidad de conocerse a uno mismo sabiendo las propias fortalezas a la vez que se reconocen las propias limitaciones (Keyes *et al.*, 2002).

De esta forma, de los participantes encuestados que han obtenido una puntuación en Ryff de 2,99 o menos, el 3% ha declarado tener mala relación familiar, un 5% regular y un 2% buena. Por otro lado, de los participantes que han obtenido una puntuación en Ryff de entre 3 y 4,99, el 6,9% han declarado tener mala relación familiar, un 15,9% regular y un 45,1% buena. Finalmente, de los participantes que han obtenido una puntuación en Ryff de 5 o superior, el 3% ha declarado tener mala relación familiar, un 2% regular y un 17,7% buena.

Por lo que respecta a la Dimensión 6 (“Propósito de vida”), esta dimensión trata de medir la capacidad y/o motivación de establecer metas y objetivos que sirvan para dar a la vida un sentido. Así, de los participantes que han obtenido una puntuación en Ryff de 2,99 o menos en esta dimensión, el 1% han declarado tener mala relación familiar, un 1% regular y un 3% buena. Por otro lado, de los participantes que han obtenido una puntuación en Ryff de más entre 3 y 4,99, el 7% ha declarado tener mala relación familiar, un 15,9% regular y un 29,4% buena. Finalmente, de los participantes que han obtenido una puntuación en Ryff de 5 o superior, el 5% ha declarado tener mala relación familiar, un 6% regular y un 32,4% buena.

4. Discusión y conclusiones

El objetivo de partida para la investigación fue indagar acerca de la percepción que tienen los jóvenes vinculados o egresados del sistema de protección sobre sus relaciones familiares y las implicaciones que aquellas tienen para su bienestar psicológico, así como para las atribuciones y expectativas académicas y laborales.

Entre las principales conclusiones del estudio presentado se destaca, concordando con lo expuesto por Alzugaray *et al.* (2021) la confirmación de que la familia es un factor de protección de la salud mental para los jóvenes vinculados y egresados del sistema de protección, por ello, el

establecimiento de relaciones familiares positivas va a intervenir como elemento de bienestar psicológico determinante en su transición a la vida independiente y autónoma. Así, ha quedado acreditado que el conjunto de interacciones que los jóvenes mantienen con la familia de manera afectiva, durante el tiempo de permanencia en los servicios de protección y fuera de ellos, es un elemento clave que incide de forma positiva en la opinión que estos jóvenes tienen sobre ellos mismos contribuyendo, sin lugar a duda, a reforzar su autoconcepto mediante la valoración de sus cualidades, habilidades y defectos que redundan en la aceptación de su identidad personal, autoaceptación o actitud positiva (Fernández-Simo & Cid, 2018).

En este sentido, contrastando con el estudio de Campos *et al.* (2020) la mayoría de los participantes han manifestado tener una buena relación con su familia, aunque de acuerdo con las autoras citadas, el porcentaje de jóvenes que reconoce tener una relación deficitaria con estas manifiesta coincidencias al señalar la escasa o nula ayuda que su familia les está ofreciendo tras su salida del sistema, cuestión que coincide con los resultados de Martín *et al.* (2020) en los que los jóvenes extutelados manifestaban no buscar ayuda en el entorno familiar, algo que sin duda, tiene su repercusión en lo relativo a sus atribuciones y expectativas académicas y laborales, así como en su bienestar psicológico.

Adicionalmente, se han detectado ciertas diferencias en el tipo de relación familiar que establecen los encuestados, en función de su sexo y su nacionalidad, observando cómo son las mujeres, en mayor porcentaje que los hombres, las que reconocen tener una peor relación familiar. Por otro lado, son los de nacionalidad española, frente a los extranjeros, los que indican tener peor relación familiar.

Así mismo, cabe señalar otro factor de bienestar psicológico que, tal y como se corrobora en este trabajo, se ve reforzado gracias a las buenas relaciones que los jóvenes socialmente vulnerables mantienen con el entorno familiar y que afecta, directamente, al planeamiento de metas y objetivos de vida claros con los que seguir avanzando en su proceso de transición a la vida adulta (Grenoo *et al.*, 2019; García & Grau, 2021; Martín *et al.*, 2021). Acerca de la capacidad y motivación de establecer metas y objetivos vitales, se comprueba que los participantes que vivencian peores relaciones familiares se ven perjudicados en el desarrollo de su bienestar psicológico en estos aspectos, acercándose al postulado de Törrönen (2021) que pone de relevancia, en su estudio con jóvenes extutelados, la vinculación entre las

relaciones sociales y familiares deficitarias con bajos niveles de bienestar asociados a sensación de inseguridad personal y mala salud física y mental.

Por otro lado, si atendemos a las atribuciones que estos jóvenes observan en torno a sus estudios se constata que, dentro del colectivo, es mayoritario el grupo que considera que tener éxito en la vida está vinculado a sus progresos en el ámbito educativo y, en este sentido además, relacionan sus logros académicos con las posibilidades de establecer relaciones socioafectivas positivas con otras personas así como incrementar sus posibilidades de encontrar un trabajo (Pirttimaa & Väliavaara, 2018; Cuenca *et al.*, 2018; Llosada-Gistau *et al.*, 2017). Así mismo y atendiendo al entorno familiar, se evidencia la vinculación entre las buenas relaciones en este ámbito y la opinión de los jóvenes sobre sus posibilidades de éxito en la vida gracias a sus estudios, hecho que pone de manifiesto la trascendencia del apoyo familiar para la integración social de los jóvenes de este colectivo (Delgado, 2021; Gardenhire *et al.*, 2019).

Del mismo modo que en la dimensión académica, los jóvenes egresados y vinculados al sistema de protección son conscientes de que el trabajo es el mejor vehículo para disponer de dinero y, con ello, alcanzar la independencia. En este aspecto, también se ha corroborado la correspondencia entre las buenas relaciones establecidas con la familia y el valor que los jóvenes otorgan a sus posibilidades laborales, haciendo que estos se sientan personas útiles y con capacidad para prestar ayuda a su entorno familiar (García-Castilla *et al.*, 2020; Grenoo *et al.*, 2019).

En definitiva, se puede afirmar, que los jóvenes que mantienen una relación positiva en su núcleo familiar, manifiestan mejores niveles de bienestar

psicológico que les permiten observar menores dificultades para afrontar aspectos relacionados con el éxito educativo, laboral o emocional, evidenciando el valor que tienen las buenas relaciones establecidas con la familia, durante y fuera de los recursos de protección, para el desarrollo de una adecuada transición a la vida adulta (Ball *et al.*, 2021; Bennett *et al.*, 2020; Kothari *et al.*, 2020; White *et al.*, 2021). Por todo ello, se destaca la importancia de intervenir, desde la educación social con estos jóvenes, para desarrollar su capacidad de establecer vínculos relacionales significativos con su familia ya que, como han señalado Ahrens *et al.* (2008) y Spencer *et al.* (2018), fortalecer vínculos dentro del sistema de tutela ayuda a la consolidación de las habilidades necesarias para mantener relaciones positivas con el entorno.

Para finalizar, señalar que, si bien se ha cumplido con el objetivo planteado aportando datos de interés para la comunidad científica y para los profesionales que trabajan directa o indirectamente con el colectivo de jóvenes vulnerables del sistema de protección, es necesario valorar ciertas limitaciones como las dificultades encontradas en el acceso y selección de la muestra final del estudio, debido, principalmente, a las características y particularidades de la población objeto de estudio.

Asimismo, como futura línea de investigación, cabría profundizar en los factores que justifican las diferencias en función del sexo o de la nacionalidad de los participantes, acerca de las relaciones familiares que establecen. Así como valorar otras variables que puedan afectar directamente a las relaciones familiares y a sus repercusiones socioeducativas y psicológicas.

Referencias bibliográficas

- Ahrens, K. R., DuBois, D. L., Richardson, L. P., Fan, M. Y., & Lozano, P. (2008). Youth in foster care with adult mentors during adolescence have improved adult outcomes. *Pediatrics*, *121*(2), e246-e252. <http://dx.doi.org/10.1542/peds.2007-0508>
- Alivernini, F., Cavicchiolo, E., Manganelli, S., Chirico, A., & Lucidi, F. (2019). Support for autonomy at school predicts immigrant adolescents' psychological well-being. *Journal of Immigrant and Minority Health*, *21*(4), 761-766. <http://dx.doi.org/10.1007/s10903-018-0839-x>
- Alonso, E., Santana, L. E., & Feliciano, L. (2018). Trayectorias de empleabilidad de los jóvenes que abandonan el sistema de protección. *Educatio Siglo XXI*, *36*(3 Nov-Feb), 485-504. <https://doi.org/10.6018/j/350101>
- Alzugaray, C., Mateos-Pérez, E. & Teletxea, S. (2021). Resiliencia comunitaria y bienestar de adolescentes en desprotección sociofamiliar. *Inclusión social*, *13* (2), 171-187.
- Asociación Médica Mundial (AMM) (21 de marzo de 2017). *Declaración de Helsinki de la AMM. Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. <https://bit.ly/2X6ISOC>.

- Ball, B., Sevillano, L., Faulkner, M., & Belseth, T. (2021). Agency, genuine support, and emotional connection: Experiences that promote relational permanency in foster care. *Children and Youth Services Review*, 121, 13-31. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105852>.
- Bennett, J., Unrau, Y., Gray, L., & Dawson, A. (2020). A coaching model to support college students from foster care. *Relational Child and Youth Care Practice*, 33(2), 78-95.
- Bernal, T. (2017). Proyecto de vida de jóvenes en el sistema de protección colombiano. Una perspectiva desde las intervenciones socioeducativas. *Revista Metamorfosis: Revista del Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud*, (6), 28-47.
- Bernal, T., & Melendro, M. (2017). Resolución de conflictos desde la resiliencia: El caso de los jóvenes extutelados en Colombia. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(2), 65-87.
- Bernal, T., Melendro, M., Charry, C., & Goig, R. (2020). La influencia de la familia y la educación en la autonomía de los jóvenes: una revisión sistemática. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 72(2), 29-44. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2020.76175>
- Bruskas, D., & Tessin, D. H. (2013). Adverse childhood experiences and psychosocial well-being of women who were in foster care as children. *The Permanente Journal*, 17(3), e131-e135. <http://dx.doi.org/10.7812/TPP/12-121>
- Campos, G., Goig, R., & Cuenca, E. (2020). La importancia de la red de apoyo social para la emancipación de jóvenes en acogimiento residencial. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 1(1), 27-54.
- Cluver, L., & Gardner, F. (2007). Risk and protective factors for psychological well-being of children orphaned by AIDS in Cape Town: a qualitative study of children and caregivers' perspectives. *AIDS care*, 19(3), 318-325. <https://doi.org/10.1080/09540120600986578>
- Cuenca, M. E., Campos, G., & Goig, R. M. (2018). El tránsito a la vida adulta de los jóvenes en acogimiento residencial: el rol de la familia. *Educación XX1*, 21(1), 321-343. <https://doi.org/10.5944/educxx1.20201>.
- Delgado, L. (2021). Jóvenes con problemas de comportamiento graves atendidos en centros terapéuticos residenciales: ¿al final del sistema de protección infantil? *Informaciones psiquiátricas: Publicación científica de los Centros de la Congregación de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús*, (243), 27-51.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C., & van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.
- Fava G. A. (2012). The clinical role of psychological well-being. *World psychiatry: official journal of the World Psychiatric Association (WPA)*, 11(2), 102-103. <https://doi.org/10.1016/j.wpsyc.2012.05.018>
- Fernández-Simo, D., & Cid X. M. (2018). Análisis longitudinal de la transición a la vida adulta de las personas segregadas del sistema de protección a la infancia ya la adolescencia. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 70(2), 25-38. <https://doi.org/10.13042/Bordon.2018.54539>
- Font, S. A., & Gershoff, E. T. (2020). *Foster care and best interests of the child: Integrating research, policy, and practice*. Springer Nature.
- Gallardo-Vázquez, P., Gallardo, F. J., & Gallardo-López, J. A. (2021). *Fundamentos teóricos de la educación emocional. Claves para la transformación educativa*. Octaedro.
- García-Castilla, F. J., Martínez, I., Campos, G., & Arroyo, D. (2020). Impact of gender and relationship status on Young people's autonomy and psychological wellbeing. *Frontiers in Psychology*, 11, 1735-1745. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.017>
- García, L., & Grau, J. (2021). Cadenas de vulnerabilidad en el sistema de protección a la infancia. El acogimiento familiar fallido como factor de riesgo para el truncamiento adoptivo. *Gazeta de Antropología*, 37(1), 1-30. <https://doi.org/10.30827/Digibug.69002>
- Gardenhire, J., Schleiden, C., & Brown, C. C. (2019). Attachment as a tool in the treatment of children within foster care. *Contemporary Family Therapy*, 41(2), 191-200. <https://doi.org/10.1007/s10591-018-09487-1>
- Gleeson, J. P. (2018). Completing the evaluation triangle for the next century: Measuring child "well-being" in family foster care. In *Family foster care in the next century* (pp. 125-148). Routledge.
- Greeno, E. J., Fedina, L., Lee, B. R., Farrell, J., & Harburger, D. (2019). Psychological well-being, risk, and resilience of youth in out-of-home care and former foster youth. *Journal of child & adolescent trauma*, 12(2), 175-185. <http://dx.doi.org/10.1007/s40653-018-0204-1>
- Keyes, C. L., Ryff, C. D., & Shmotkin, D. (2002). Optimizing Well-Being: The Empirical Encounter of Two Traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82, 1007-1022. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.1007>
- Kothari, B. H., Blakeslee, J., & Miller, R. (2020). Individual and interpersonal factors associated with psychosocial functioning among adolescents in foster care: A scoping review. *Children and youth services review*, 118, 105454. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2020.105454>
- Lasheras, R., & Pérez, B. (2014). Jóvenes, vulnerabilidades y exclusión social: impacto de la crisis y debilidades del sistema de protección social. *Zerbitzuan: Revista de servicios sociales*, 57, 137-157. <http://dx.doi.org/10.5569/1134-7147.59.08>.

- Llosada-Gistau, J., Montserrat, C., & Casas, F. (2017). ¿Cómo influye el sistema de protección en el bienestar subjetivo de los adolescentes que acoge? *Sociedad e Infancias*, 1, 261-282. <https://doi.org/10.5209/SOCI.55830>
- López, M., Santos, I., Bravo, A., & Del Valle, J. F. (2013). El proceso de transición a la vida adulta de jóvenes acogidos en el sistema de protección infantil. Revisión de la investigación y respuestas. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 29(1), 187-196. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.1.130542>.
- López-Noguero, F. (2009). *Métodos de investigación y planificación en intervención socioeducativa*. Universidad Pablo de Olavide/Universidad Nacional de Nicaragua-Managua/ Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.
- Martín, E., González, P., Chirino, E. & Castro, J. (2020) Inclusión social y satisfacción vital de los jóvenes extutelados. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, (35), 101-111. https://doi.org/10.7179/PSRI_2020.35.08
- Martín, E., González-Navasa, P., & Domene-Quesada, L. (2021). Entre dos Sistemas: los Jóvenes Tutelados en Acogimiento Residencial con Medidas Judiciales. *Anuario de Psicología Jurídica*, 31, 55-61. <https://doi.org/10.5093/apj2021a5>.
- Marzo, M., & Galán, P. (2020). Percepciones de los jóvenes tutelados y extutelados acerca de la atención residencial recibida por el sistema de protección catalán. *Educació social. Revista d'intervenció socioeducativa*, (76), 177-193. <https://doi.org/10.34810/EducacioSocialn76id365098>
- Melendro, M., Campos, G., De-Juanas, A., García Castilla, F.J., Goig, R.M., Martínez, I. & Rodríguez, A.E. (2019) CUESTIONARIOS EVAP (Evaluación de la Autonomía Personal). Registro Territorial de la Propiedad Intelectual de la Comunidad de Madrid, Nº M-004026/2019.
- Mersky, J. P., & Janczewski, C. (2013). Adult well-being of foster care alumni: Comparisons to other child welfare recipients and a non-child welfare sample in a high-risk, urban setting. *Children and Youth Services Review*, 35(3), 367-376. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chilyouth.2012.11.016>
- Osborn, A. L., & Delfabbro, P. H. (2009). Foster Carers' Perceptions of the Effects of Parental Contact upon Children's Psychosocial Wellbeing in Long-term Foster Care. *Communities, Children and Families Australia*, 4(2), 18-33. <https://search.informit.org/doi/10.3316/informit.135276352948552>
- Páez-Gallego J., Gallardo-López J. A., López-Noguero, F., & Rodrigo-Moriche M. P. (2020) Analysis of the Relationship Between Psychological Well-Being and Decision Making in Adolescent Students. *Front. Psychol.* 11:1195. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.01195>
- Pirttimaa, R., & Väliavaara, C. (2018). Educational intervention planning for children in foster care in Finland: A case study. *Education Inquiry*, 9(2), 237-246. <https://doi.org/10.1080/20004508.2017.1328932>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Santana, L. E., Alonso, E., & Feliciano, L. (2018). Trayectorias laborales y competencias de empleabilidad de jóvenes nacionales e inmigrantes en riesgo de exclusión social. *Revista Complutense de Educación*, 29(2), 355-369. <https://doi.org/10.5209/RCED.52444>
- Sawyer, M. G., Carbone, J. A., Searle, A. K., & Robinson, P. (2007). The mental health and wellbeing of children and adolescents in home-based foster care. *The Medical journal of Australia*, 186(4), 181-184. <https://doi.org/10.5694/j.1326-5377.2007.tb00857.x>
- Spencer, R., Drew, A. L., Gowdy, G., & Horn, J. P. (2018). "A positive guiding hand": A qualitative examination of youth-initiated mentoring and the promotion of interdependence among foster care youth. *Children and Youth Services Review*, 93, 41-50. <https://doi.org/10.1016/j.chilyouth.2018.06.038>
- Törrönen, M. (2021). Social relationships and their connection to mental health for young people who have been in the care system. *The British Journal of Social Work*, 51(3), 927-944. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcab028>
- White, K. R., Rolock, N., Marra, L., Faulkner, M., Ocasio, K., & Fong, R. (2021). Understanding wellbeing and caregiver commitment after adoption or guardianship from foster care. *Journal of Public Child Welfare*, 15(1), 105-130. <https://doi.org/10.1080/15548732.2020.1850601>
- Williams-Butler, A., Ryan, J. P., McLoyd, V. C., Schulenberg, J. E., & Davis-Kean, P. E. (2018). Relational permanence and psychological well-being among African American adolescents in foster care. *Journal of Child and Family Studies*, 27(10), 3277-3287. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-1155-8>

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO

López-Noguero, F., Gallardo-López, J.A., Martínez-Sánchez, I., & Vasco-González, M. (2022). Percepción de los jóvenes vinculados y egresados del sistema de protección acerca de su relación con la familia. Bienestar psicológico, atribuciones y expectativas académicas y laborales. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 40, 113-127. DOI: 10.7179/PSRI_2022.40.07

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

FERNANDO LÓPEZ-NOGUERO. Dpto. de Educación y Psicología Social. Área de Teoría e Historia de la Educación. Universidad Pablo de Olavide. Ctra. de Utrera, km. 1 41013 Sevilla. ESPAÑA

JOSÉ ALBERTO GALLARDO-LÓPEZ. Universidad Isabel I. Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades. Calle Fernán González, 76. 09003, Burgos. E-mail: josealberto.gallardo@ui1.es

ISABEL MARTÍNEZ-SÁNCHEZ. Dpto. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación I. Facultad de Educación. Universidad Nacional de Educación a Distancia. C/ Juan del Rosal 14, D-216. 28040 Madrid

MARGARITA VASCO-GONZÁLEZ. E-mail: margavasco@gmail.com

PERFIL ACADÉMICO

FERNANDO LÓPEZ-NOGUERO. Profesor Titular de Universidad de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Sus líneas de investigación giran acerca de la investigación y el estudio en el ámbito de la Pedagogía, la Educación para la Salud, la formación/capacitación de agentes de cambio social, la Pedagogía Social, la Animación Sociocultural, el Ocio y el Tiempo Libre, así como la Docencia e Innovación Universitaria. Doctor "Honoris Causa" por la UNAN Managua (Nicaragua), ha sido Vicedecano de la Facultad de Ciencias Sociales y Subdirector de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla, España), impartiendo en la actualidad su docencia en los Grados de Educación Social y Trabajo Social de la citada Universidad.

JOSÉ ALBERTO GALLARDO-LÓPEZ. Profesor de la Universidad Isabel I y de la Universidad Pablo de Olavide. Imparte docencia en los Grados de Educación Infantil y Primaria, así como en Educación Social y Trabajo Social. Miembro de la Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social. Entre sus principales líneas de investigación destacan: la Pedagogía Social, la Inteligencia y la Educación Emocional, la Animación Sociocultural y el Desarrollo Comunitario.

ISABEL MARTÍNEZ-SÁNCHEZ

<https://orcid.org/0000-0003-0802-4878>

Doctora en educación por la Universidad de Granada. Profesora del Departamento de Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación I, en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Forma parte del Grupo Internacional de Investigación sobre Inclusión Social y Derechos Humanos (TABA International Research Group). Trabaja en el campo de la educación superior, la evaluación de la calidad de la educación y los centros educativos, así como la metodología de investigación, donde cuenta con diferentes trabajos publicados tanto a nivel nacional como internacional. Ha participado en Proyectos de Investigación Nacionales e Internacionales, en Redes de Investigación para la Innovación Docente y en Congresos Internacionales y Nacionales como comunicante y ponente.

MARGARITA VASCO-GONZÁLEZ. Profesora del Máster de Tecnologías de la información y comunicación para la educación y aprendizaje digital de la Universidad Antonio de Nebrija. Miembro del grupo de investigación sobre inclusión social y derechos humanos. TABA. Entre sus principales líneas de investigación se destacan: las Tecnologías de la información y comunicación aplicadas a la educación. El ocio digital vinculado a la intervención educativa y las redes sociales como herramientas inclusivas en colectivos de jóvenes vulnerables.

